

	Ptas.
En la isla, un mes adelantado.	1'50
En el resto de España, trimestre, id.	5'00
Ultramar y Extranjero, lo que corresponda por aumento de franqueo.	
Número suelto	
DIEZ CÉNTIMOS	

	Ptas.
En la cuarta plana, cada línea de publicación diaria	0'10
Rebaja proporcionada al número de inserciones.	
Solo se admiten anuncios hasta las 12 del día de su publicación	

SECCION POLITICA

Filosofías fusionistas

«De todos modos, este suceso (el atentado contra Martínez Campos), y otros análogos, aunque no tan graves, enseñan que los elementos revolucionarios apelan á todos los medios desde los alborotos y las pedradas á las bombas explosivas, y que en Barcelona debe haber un núcleo de los más peligrosos, pues en poco espacio de tiempo se han producido los sucesos del ataque á un cuartel en pleno día, la agresión del cabo Gironés al general Ahumada, y ahora el atentado contra el general Martínez Campos.»

El Correo.

Inútil es decir que, sin alardes de sensiblería y sin apelar al oropel de la retórica, deploramos lo acontecido en Barcelona.

Aunque estimemos inexcusable la apelación á la fuerza cuando, por estar el derecho detentado, procede acudir al último, sí; pero al más sagrado de todos los derechos, en tal caso: al derecho de insurrección que los ingleses llaman con cierto humorismo, apelación al cielo, profesamos el principio de que la lucha, aun violenta, en pro del restablecimiento de las ordenanzas ó en pro de la restauración de un régimen de paz, que sólo puede garantizar un régimen de derecho, ha de hacerse frente á frente, exponiendo, con serenidad y sin alarde, la vida, en holocausto de una idea profesada con desinterés noble y honrado.

Excusamos, pues, luego de escrito lo antecedente, de protestar contra el atentado de que han sido víctimas principales un pobre paisano y un inocente guardia civil, de los que muy pocos parecen acordarse. Sentimos y condenamos, en suma, lo ocurrido sinceramente, porque para nosotros es sagrada la vida del hombre, lo mismo cuando es capitán general que cuando es humilde ranchero; lo mismo cuando se llama Ferrándiz ó Vellés, que cuando se apellida Tous.

Hechas estas aclaraciones previas, que no nos demanda, ciertamente, nuestra sinceridad, siempre probada, pasamos á ocuparnos en las maliciosas palabras que encabezan este número, y que copiamos del órgano dirigido é inspirado por el maestro Ferreras.

El Correo, aun que vestido á la

moderna por el reconocido ingenio de su gráfico inspirador, sigue siendo un honrado miliciano nacional, pero al revés, poniendo al servicio de las instituciones, combatidas antaño y hoy acatadas por sus correligionarios, el mismo temor á «la mano negra», de la reacción, que hoy se convierne para él en «la mano negra», revolucionaria.

De ahí sus lucubraciones de anoche. Como para *El Correo* son revolucionarios todos los elementos que pugnan por la sustitución de las instituciones vigentes, claro está: *El Correo* quiere decir, en suma, al hablar de tal modo, que el fanático autor del atentado contra el general Martínez Campos, es de la misma condición que los fusilados en San Sebastián, de orden del señor Sagasta y que los contribuyentes á quienes la miseria lanza por caminos de protesta violenta y airada.

Y aun dice más *El Correo*. Porque se atreve á insinuar que todos los medios son buenos para los que llama, en su vocabulario especial, elementos revolucionarios. Ya suponemos que *El Correo* habría de verse en apuro grande para demostrar lo que dice; pero bueno es que conste que para quienes todos los medios de defender al Gobierno son buenos, es para los que á título de dinásticos, aunque solo lo sean en el nombre, se creen autorizados para toda clase de osadías.

A nosotros nos parece odioso lo que ha hecho en Barcelona Pallás; pero no nos parecen dignos de canonizarse en los altares, los autores de la matanza de Riotinto. Cosa repobable es, en verdad, lanzar bombas de dinamita contra una autoridad militar en el acto de una revista —y aun en una ocasión cualquiera— exponiendo á millares de inocentes á ser víctimas de una salvajada temeraria; pero entendemos que no es tampoco un acto digno de loa hacer fuego sobre gente indefensa desde la residencia accidental del jefe del Gobierno.

Si alguien dijese que con esto pretendemos cohonestar la comisión de un delito odioso, nos calumniaría.

Lo que pretendemos es muy otra cosa. Se quiere acabar con los que se llaman, sin saber que se llaman, anarquistas? Seamos todos hombres de ley y de derecho; que la anarquía no está sólo en los enagenados fanáticos que olvidan los respetos que á la humanidad se deben; sino también en aquellos que abusan de

la fuerza pública para erigir en ley los caprichos de su voluntad y convertir en instrumentos de gobierno sus gestiones, secundadas por su adulación cortesana y sancionados por la fusilería, con daño cierto de gente indefensa é inofensiva.

Vivimos, después de todo, en un régimen de anarquía.

Venga de lo alto el ejemplo del respeto á la ley y no se darán ejemplos abajo de faltar á ella; por que así ni los anarquistas que nos gobiernan, ni los anarquistas que nos deshonoran, encontrarán apoyo en nada ni en nadie.

Digan lo que quieran los termómetros y las filosofías fusionistas.

(La Justicia).

Desde Madrid

Protectorado

Podrán carlistas y cristinos no estar de acuerdo para sostenerse mutuamente. Podrán no mediar entre unos y otros inteligencias y conciertos, tratos y contratos. Podrá la vieja rivalidad de las dos ramas del tronco borbónico no hallarse destinada á extinguirse en la tierra fusión de himeneo. Pero hay que reconocer que todo pasa ni más ni menos que si fueran esas cosas que podrán no ser.

La combinación es perfecta, habilitísima. Hay un carlismo tremendo, airado, batallador, intransigente. Hay un carlismo manso, suave, templado, con temporizador. El primero quiere alzarse en armas mejor hoy que mañana. El segundo es moro de paz y detesta los tambores. Ambos vienen á un concierto. Se pacta la paz con lo existente, y la guerra á lo futuro. Mientras dure lo actual el carlismo vivirá tranquilo. Así que caiga, estallará la conflagración. Lo presente es la paz. Su desaparición será la señal de la victoria.

¿Habría otra cosa el carlismo si estuviese pagado para sostener la regencia? Cabe imaginar que los carlistas juzgasen favorablemente para su causa el momento de un cambio de instituciones. Pero si no fuese su intento favorecer á lo que existe, ¿comentarían la insignificante torpeza de irlo por ahí predicando? ¿Adquirirían el compromiso de no moverse mientras subsiste lo actual y de levantarle en armas cuando la República venga? ¿No se les alcanzaría que, amenazando así condicionalmente con la contienda civil, hacían lo posible por retrasar el trance cuyo advenimiento desearan como propicio? ¿Ignoran que ese fantasma de la civil discordia es el argumento Aquiles que esgrimen contra la revolución los devotos de esta legalidad? ¿Debe presumirse fueran tan ciriosos que así pugaran por cerrarse con sus propias manos las puertas de lo que ellos aseguran ser su esperanza?

Los dinásticos de la rama auténtica deben á los de la apócrifa una profunda

gratitud. El carlismo contemporáneo se muestra aún más amigo que de sí propio de sus enemigos de siempre. Guarda á lo existente con sus amenazas, como guardaba el enano la venta. D. Carlos comparte de hecho con Castelar la protección de la regencia. Los huestes de la ley Sálica se han trocado en cohortes de la legitimidad femenina. El ejército, mas ó menos fantástico, del pretendiente constituye hoy una especie de reserva de las fuerzas que defienden el trono del nieto de Isabel II.

La índole de la querrela dinástica hace debilmente inexplicable tal concierto. Pueden transigir los principios; la legitimidades no transigen. Para encarnarse en los hechos puede una idea amoldarse á la realidad, ceñirse á las exigencias de tiempo y lugar, someterse á la historia para ir reconquistando la historia. Donde hay un trono y dos pretendientes, la exclusión es completa, absoluta. Es una cuestión de tuyo y mío. El usurpador no puede reinar sin despojo del soberano. Si D. Alfonso es el rey legítimo, el carlismo es una facción. Si lo es D. Carlos, es una usurpación la regencia. Transigir es abdicar, no el trono sino la legitimidad, esto es, lo inalienable, lo irrenunciable, lo inadmisiblemente lo que no se puede abandonar, lo que no se puede rehuir, el deber, el destino, la misión de las familias y la voluntad de Dios.

Para explicar tan extraña actitud invocanse no menos extraños motivos. D. Carlos, se dice, ofrece á la regencia el ramo de oliva por deferencia personal hacia el emperador austriaco, rey de las húngaras. Los carlistas impacientes calman sus iras por respetos al Vaticano. León XIII y el emperador de Austria son los verdaderos protectores de la regencia, los pacificadores de España. A ellos debemos esta paz octaviana que disfrutamos bajo el proconsulado de Gamazo. De fuera le viene á España el beneficio de su sosiego.

Aun esto es peor. El amparo del carlismo no era ya muy apetecible, pero al fin y al cabo los carlistas españoles son, aunque no siempre lo parecían. El protectorado imperial y pontificio nos hace retrogradar á los mejores siglos de nuestra historia, cuando los destinos de España dependían de las conveniencias de extranjeras dinastías. ¿Quien no se siente transportado á los tiempos de la alianza austriaca, de la omnipotencia papal ó de los pactos de familia? ¿Sería presintiendo esta situación como dijo Cánovas de la Restauración que venía á continuar la historia de España?

Gran beneficio es la paz, mas ni aun ese beneficio quisiéramos recibir de la merced del extranjero. Patriotas antes que dinásticos, los monárquicos de uno y otro bando debieran rechazar un protectorado que, si favorable para las instituciones, puede ser depresivo para la nación. ¿Satisface á los partidarios de la regencia el deber su tranquilidad al poder de influencias extrañas? ¿Es airoso para los carlistas el papel de ejecutores de extranjeras voluntades que se les reserva? ¿Puede ser aceptada para todo buen español, cualesquiera que sean sus opiniones políticas, esa intromisión in-

directa de los soberanos de fuera en nuestros asuntos? ¿No es patente que quienes hoy nos prometen la paz amenazándonos mañana con la guerra, menoscaban nuestra soberanía y se constituyen de hecho en árbitros de nuestros destinos?

Es la historia eterna. No por culpa de nadie, por ley natural de las cosas, las influencias extranjeras andan siempre hermanadas con los intereses dinásticos. Por ellas perdió la cabeza Luis XVI. A ellas debió España la restauración del despotismo. Doña Isabel II y doña María de la Gloria, hicieron intervenir a los extraños en sus querrelas de familia. Y he aquí que hoy los que se dicen representantes del patriotismo tradicional y del españolismo oeto, vienen a parar, por lógico fatal de las cosas, en pasivos instrumentos de protectorados exóticos «Castigo justo á su perversidad», que diría, con mala sintaxis, cierto conocido hombre público.

ALFREDO CALDERÓN.
(El Mercantil Valenciano.)

SECCION DE NOTICIAS

Carta de Madrid

Madrid 23 de setiembre de 1893.

Sr. Director de *El Mercantil Valenciano*.

Es imposible saber á qué atenerse, ni siquiera en un porvenir de ocho días, rigiendo los destinos de España un hombre como el Sr. Sagasta. No es él quien manda en los acontecimientos, sino los acontecimientos los que mandan en él. Podríamos contar así como 300 versiones las que van circuladas, todas con autorización competente y oficiosa, acerca de la fecha de la apertura de las Cortes desde que éstas se cerraron. Cuando se dice que el proyecto de administración local será discutido desde la primera quincena de octubre para que las elecciones municipales puedan celebrarse en 1.º de diciembre conforme á nueva ley; cuando se asegura que el proyecto de administración local será retirado y las elecciones se verificarán con arreglo á la ley existente; cuando se afirma que el debate de tan Malhadado proyecto llegará donde llegue buenamente y las elecciones se efectuarán según la ley que entonces rijan; cuando se sostiene que el gobierno sólo tiene interés en que se apruebe la reforma en su aspecto administrativo, pero no en su aspecto político...

De todas estas versiones múltiples sale uno con la cabeza caliente, pero sin ninguna seguridad de lo que pueda y deba pasar. No creo yo, no he creído ni por un momento que el gobierno retire de la discusión del Congreso el proyecto de administración local. Por muchas razones. Es la primera, y casi excusaba su exposición las otras que puedan existir, el que proyecto ya no le pertenece al gobierno, si no á las Cortes, y por tanto, no está en su mano ni el mantenerlo ni el retirarlo. Es la segunda y muy poderosa que caso de retirar el proyecto tendría que derogarse también el decreto de suspensión de las elecciones que determinaba su próxima celebración con arreglo á la nueva ley. Es la tercera, y de gran alcance político, que de no existir ese proyecto á la orden del día no subsistiría el acuerdo de los republicanos de volver al Parlamento á discutirlo, perpetuándose la falsa posición en que se encuentra todo el régimen privado del equilibrio necesario por falta de oposiciones.

Aun pudiéramos enumerar otras muchas razones, entre otras, la prisa y la impaciencia veheméntísima del Sr. Maura porque se discuta su proyecto de reforma del gobierno y administración de

la gran Antilla. Ya sabemos lo que pesa en el ministerio el señor Maura y cómo ha de serle muy difícil al Sr. Sagasta contrarrestar sus deseos.

Pero además hay una razón última que acabaría de persuadirnos; y es la de que don Venancio quiere á toda costa que se abran las Cortes en sazón oportuna para discutir su proyecto. Y aquí entra nuestra argumentación incontrastable. Si el ministro de la Gobernación ha sido con sus reformas reaccionarias y con sus golpes de Estado imprudentes el que ha traído sobre la situación juntamente con los presupuestos del Sr. Gama la impopularidad universal y protesta unánime de que goza el gabinete de notables, ¿qué otra cosa le queda ya que hacer al Sr. Sagasta si no seguir la suerte de la carta en que está empeñado ó provocar la crisis después de probarse que el Parlamento no aprueba tales proyectos? En uno ó en otro caso le interesa abrir las Cortes pronto, muy pronto.

Lo que es una solemne é incalificable hipocresía es que el Sr. Sagasta diga á estas alturas que sólo quiere la aprobación de la reforma en su aspecto administrativo, pero no en su aspecto político. ¿Y para eso se lanzó á los republicanos de las Cortes? ¿Y para eso se aplazaron las elecciones municipales? ¿Y para eso se provocó la sesión permanente terminada por un golpe de Estado?

Aparte de que al afirmar tal cosa, el señor Sagasta, una vez más en su larga historia, no sabe lo que se dice. No es posible apartar, separar la parte administrativa de la política en el proyecto en cuestión. Por su aspecto administrativo político ocurrieron los sucesos de San Sebastián. ¿Ya ha olvidado las pedradas del presidente del Consejo de ministros?

En su aspecto administrativos se cercenan las autonomías también administrativas de las provincias vasconavaras. En su aspecto administrativo, se da un golpe mortal á los tueros por los que se levantarían otra vez en la historia de este siglo las partidas carlistas. En su aspecto administrativo, es el proyecto de D. Venancio más reaccionario que el de 1840, que provocó una revolución nacional. ¿Qué ha querido decir con eso el señor Sagasta? Positivamente está en eso á la altura de sus conocimientos históricos cuando este verano camino de San Sebastián hablaba compartiendo de sucesos contemporáneos con varios periodistas de *las bodas de plata* de la reina de Inglaterra, viuda hace más de treinta años.

Y es que al Sr. Sagasta si se le saca de sus *rosicleres* históricos con que arengaba á los milicianos y á los progresistas de antaño, no acierta á definir cosa ninguna y se encuentra en la situación de ahora, sin saber qué hacer para salir del laberinto gamacista en que su mala estrella de este último período de mando le ha metido.

Las Cortes se abrirán en octubre ó en diciembre. No lo sabemos, pero menos que nosotros lo sabe el Sr. Sagasta. Cualquier cosa que suceda será con su firma, pero no con su voluntad.

M.

MAHÓN

Háse celebrado esta mañana la vista en juicio oral de la causa seguida contra un vecino de Villacárllos sobre dasacato á la Autoridad.

Hecha relación del proceso y de las pruebas propuestas por la acusación y la defensa, se ha procedido á la práctica de las mismas, en vista de cuyo resultado el Ministerio Fiscal ha modificado sus conclusiones solicitando menos pena y así lo ha sostenido en su informe.

La defensa, á cargo del letrado

Sr. Orfila, ha pedido la absolución al procesado, después de haber informado de palabra en este sentido.

El acto ha terminado sobre la una de la tarde, siendo también escasa la concurrencia.

Cae un burro en la calle, riñen dos perros, llega un sacamuelas, predica en Llumessanas el padre Z. etc. y el titulado *Bien Público* se apresura en llenar sus columnas y llama la atención del público sobre tan trascendentales acontecimientos; pero se introduce en esta población una gran mejora, como lo es la bonita y económica luz incandescente por el gas, sistema Auer, la que en todas las capitales de Europa ha llamado y llama poderosamente la atención por hacer la competencia á la electricidad—por considerar á esta muy cara y puramente un artículo de lujo—y en vez de dar cuenta de la instalación de algunas lámparas que todo Mahón ha admirado se calla y rabia por no convenir sin duda á los intereses materiales que defiende.

Ahora que se trata de hacer ahorrar el Ayuntamiento unos cuantos miles de pesetas anuales, que bien la necesita para evitar repartos, en vez de apoyar la proposición para que se adopte el alumbrado público incandescente—como está en el interés de toda persona amante de su país—nos sale anoche con un suelto en el que pretende en vano desacreditar el sistema Auer diciendo que en Madrid ha dado malos resultados y que se va generalizando el alumbrado eléctrico. Podemos asegurar que solamente hace tres ó cuatro semanas que en Madrid se han hecho algunas instalaciones de dicho alumbrado. ¿Cómo pueden saberse ya los resultados?

Es una llaga que molesta mucho á *El Bien Público* el ver que en esta población se haya propagado de una manera tan rápida el gas incandescente, pues en el corto tiempo que hace se conocen las lámparas Auer, pasan de cien las instaladas, con gran satisfacción de los que las han adquirido, ¿Cuántas instalaciones eléctricas se han hecho desde que es conocida y apreciada la incandescencia en esta ciudad.

Otro día nos ocuparemos de los grandes cafés, hoteles y otros establecimientos de París, Londres, Berlín, donde diariamente renuncian á la electricidad para reemplazarla con el gas incandescente.

Si se quisiera ridiculizar á *El Bien Público* bastaría hacer insertar su suelto de anoche en cualquier periódico del extranjero. De seguro se creería que su autor escribe en el país de las Batuecas.

Invitados en atento B. L. M. por el Sr. representante de la compañía que debe debutar hoy, D. J. F. Puig, tuvimos anoche el gusto de asistir

al ensayo que tuvo lugar en el Teatro Principal; y si bien las funciones de este género requieren más que ninguna otra ser vistas con todo su aparato, pues la *misse en scène* es lo que las imprime su carácter y hace resaltar lo que ha de agradar y ser aplaudido por el público, sin embargo cúmpenos manifestar que la concurrencia bastante numerosa, que ocupaba las butacas, salió muy complacida como lo demostraron los frecuentes aplausos que tributó á los artistas.

No dudamos pues que la compañía que dirige el Sr. Fiol tendrá buena aceptación y que los que esta noche y las sucesivas asistan á nuestro Principal pasarán una velada agradabilísima.

Hoy primer día de matanza de cerdos han sido degollados nueve para tiendas particulares.

En el día de hoy existían en la cárcel de este partido dos presos con causa pendiente y dos sufriendo condena.

Durante el mes que hoy termina han ingresado en la Administración Depositaria de este partido, pesetas 83,479'51 y se han pagado 95 mil 147'71 pesetas.

En el espresado mes se han satisfecho por derechos de cuarentena y Lazareto 33,039'44 pesetas que forman parte de los citados ingresos de la Administración Depositaria.

Mañana á las 12 tendrá lugar la solemne apertura del curso académico de 1893-94 en el Instituto de 2.ª enseñanza de esta ciudad.

Después de larga y penosa enfermedad, en la mañana de hoy ha fallecido el subintendente de ejército, retirado, D. Rafael Ortiz de Zárate. E. P. D.

Con objeto de sufrir cuatro días de arresto, por haber sacado armas en riña, ha ingresado hoy en la cárcel de este partido un vecino de esta ciudad.

En la noche de ayer, después de terminado el concierto dado en el casino «La Unión», por el terceto «Lo rat penat», fué obsequiado el Sr. coronel del Regimiento regional n.º 2 con una serenata en la que dicho terceto ejecutó con asombrosa maestría alguna de las mejores piezas de su repertorio.

Nuestro querido amigo y correligionario Antonio Vidal Gomila nos suplica hagamos público su agradecimiento, para con todos los amigos que durante su estancia en la cárcel de nuestro partido, han contribuido á hacer más llevadera su situación; encargo que cumplimos gustosos.

Al propio tiempo nos remite el siguiente escrito para su publicación:

Tres sueños

Que cosas tan extrañas cruzan por nuestra mente, cuando encerrados en la celda de una cárcel, la soledad que nos rodea, nos convida á dirigir miradas escudriñadoras hacia todo lo oculto por las sombras ú olvidado por las edades.

Con que facilidad descubre nuestra imaginación, los secretos que quizá nunca se presentarían tan desnudos ante nuestra vista.

Luego, al llegar la noche, cuando el sueño pertinaz cierra nuestras pupilas y nos abandonamos á merced de nuestro espíritu; entonces es cuando nuestro pensamiento vuela por el inmenso espacio y crea y adivina, ora cosas tan extrañas y extramórbidas que provocan la risa, ora cosas tan serias y tan amargas, que rechaza después nuestro corazón por si acaso llegaran á ser realidades.

A la segunda noche de hallarme en la cárcel, cansado de contar las horas y los minutos y hasta los lijeros barrotes que formaban la reja de mi ventana, determiné acostarme en la modesta, pero aseada cama que en mi dormitorio había, y en efecto, maquinalmente me dirigí hacia ella y al poco rato me hallaba profundamente dormido.

Sea producto de mi organización en extremo nerviosa, sea efecto de un estado completamente nuevo para mí, sea por lo que fuere, lo cierto es que soñé y atravesando con mi pensamiento los mares, allanando los montes con vertiginosa rapidez, me situé á la entrada del Golfo de Méjico, entre la Florida y el Yucatan, dirigiéndome á la costa Norte de la Isla de Cuba, donde por último senté mis reales en Matanzas; magnífica población segunda plaza Mercantil de dicha Isla.

Allí empecé mi negocio con suerte tan propicia, que solo pudiera compararse con la de un jugador afortunado.

Al poco tiempo logré reunir una mediana fortuna, pensé escabullirme y exclamando ¡Ahí queda eso! me trasladé otra vez, no se como ni de que manera á mi pais natal.

Me olvidaba de decirlo, que sello puse á mi fortuna americana.

Pocos días antes de venir para esta, encontré un amigo y me entregó, para que yo á mi vez, lo entregase á su Sr. Padre, una hermosa piel de cocodrilo y un sombrero de los que por allí se usan.

Creo que no lo entregaría, pues me despertaron del sueño, los gritos del padre de mi amigo, que al cabo de tiempo, llenándose de improperios delante de todo un público, me pedía estrecha cuenta del sombrero y de la soberbia piel de cocodrilo.

Al siguiente día pareció mi sueño la continuación del anterior.

Me hallaba ya en mi pais natal, estudiando los medios de conservar y hasta aumentar mi fortuna con poco trabajo, mas para ello á fin de adquirir los conocimientos necesarios me hice socio de una de las sociedades recreativas.

Como hombre de reputación—vulgo dinero—no tardaron en nombrarme presidente y... aquí que no pecho, tan pronto empuñe las riendas del gobierno, empezaron á bajar los fondos de tal modo, que ni con Sagasta, verdad es que no me paraba en nada, entradas de los Socios, mensualidades, listas de suscripción, cualquier negocio que se presentara, allí estaba yo, por ejemplo la compra de una bandera; en una palabra, donde había dinero, allí quedaban las huellas de mis afiladas uñas; pero naturalmente la cosa no podía durar mucho tiempo, el pastel se descubrió y... no recuerdo más, si no que me desperté sobresaltado por los gritos de los socios que me llamaban, ladrón, infame, bandido, Bizco del Borge y no se cuantos epítetos á cual más sabroso y agradable.

Al tercer día en poco ó en nada varió el estilo de mis sueños, siempre dale matraca, con el afán de reunir dinero.

Soñé con uno de esos periódicos que se llaman electorales y en que la plata corre que es un contento.

El candidato de mi predilección había ganado las elecciones.

Este era uno de esos millonarios que truecan su oro por los honores y poco les importaba al tal, el gastarse unos cuantos miles de pesos á cambio de su acta de diputado, así es, que todo marchaba de su cuenta y riesgo.

Se trató de festejar al novel diputado como á su rango pertenecía y entonces fué cuando ví yo el cielo abierto, como vulgarmente se dice.

Me encargué de la dirección y administración de una especie de restaurant café ó fonda, no recuerdo bien lo que fué aunque creo sería las tres cosas á la vez; y no te digo nada, lector amigo, de las mañanas y gazapos de que me valí, para completar mi pingüe negocio; con decirte que presenté la cuenta por valor de tres mil quinientos duros—cifra redonda—está dicho todo.

Figúrate la alegría que tendría al pensar que aquella cantidad, ingresaría en las arcas de mi tesoro, cuando cambié de pronto mi feliz estrella y dióle la gana al apoderado del Sr. Diputado de repasar mi malhadada cuenta.

El gozo en un pozo; tuve que conformarme con cobrar dos mil duros, de los tres mil quinientos que pensaba cobrar, si bien es verdad que salía ganando, pero ¡qué diferencia! mil quinientos duros, siete

mil quinientas pesetas, treinta mil reales menos, ¡que desgracia tan grandel!...

Tan fuerte emoción me despertó, te lo aseguro lector querido, asustado de tanta ruindad y tanta baja; llevé las manos á mis ojos, me costaba trabajo el convencerme de que todo había sido un sueño y para lograrlo tuve que apelar á un extraño recurso.

Me incorporé sobre el lecho y largándome un par de bofetones, pude al fin exclamar; ¡Tonto no vayas ahora á creer que estás en la cárcel por estas tonterías, y no ves que todo ha sido un sueño? y sobre todo tu no ignoras que todos nos conocemos en Mahón!

ANTONIO VIDAL GOMILA.

Mahón 28 Septiembre de 1893.

1893

Hoja del Calendario para mañana

Octubre 1.º Domingo

Ntra. Sra. del Rosario, la Dedicación de la Santa Iglesia Catedral y San Remigio obispo y confesor.

Sale el Sol á las 5'56.—Pónese á las 5'43.
Luna: sale 9'46 N.—Pónese 2'22 T.

SOCIEDADES

Club Republicano Coalicionista

Gran baile para mañana domingo, empezándose á las 9 en punto de la noche. En un intermedio tendrá efecto el estreno de una célebre pantomima titulada «Un muerto resucitado»; la que será desempeñada por dos notabilísimos aficionados de esta ciudad.—La Empresa.

Casino El Consey

Mañana domingo se pondrá en escena el aplaudido drama de Echegaray «Lo que no puede decirse», terminando la función con baile de sociedad.

Casno El Isleño

Mañana domingo tendrá lugar un lucido baile. El Orfeón Mahonés cantará, acompañado por la música, dos bonitos coros.

Sociedad filantrópica El Recreo

Esta sociedad convoca á sus afiliados, á la Junta general ordinaria, que tendrá lugar el domingo próximo á las once de la mañana, en las Casas Consistoriales de esta Ciudad, al objeto de aprobar las cuentas del mes de Setiembre, y la votación de tres aspirantes á socios.

Terminada esta se abrirá Junta general extraordinaria, para la reforma del artículo 14 del reglamento de dicha sociedad.

Se suplica la asistencia de los afiliados á esta sociedad.

Mahón 28 de Setiembre de 1893.—El Presidente Director, Juan Serra.

CASINO UNIÓN REPUBLICANA

SOCORROS MUTUOS

Mañana á las cuatro de la tarde se reunirá la Junta directiva, para aprobar las cuentas de fin de mes.—El Director, Jaime Roselló.

Sociedad Circo Colón

Mañana por la noche habrá baile, cantando algunos coros el Orfeón Mahonés.

Crónica marítima.

CAPITANÍA DE PUERTO Buques entrados

Día 29
De Málaga vapor inglés *London*, cap. Mr. Auss, con 28 trip. y carga general.

Día 30
De Palma pailebot *Maria*, pat. Jorge Martorell, con 5 trip. y varios efectos.

Buques despachados

Día 30.
Para Barcelona pol.^a *Antonieta*, cap. D. Marcelino Gelpí, con 9 trip., maderas y cueros.

Para Barcelona vapor *Menorquin*, cap. D. Bernardo Cabot con 29 trips. y efectos.

Para Alcudia y Barcelona vapor *Puerto Mahon*, cap. D. Tito Ginart, con 21 trips., efectos y la correspondencia.

Telegramas

(SERVICIO PARTICULAR DE EL LIBERAL)

Madrid 29, 10'00 m.

Se han declarado sucias las procedencias de Amberes, Bélgica, y Newcastle, Inglaterra.

Los Sres. Sagasta y Martinez Campos siguen mejorando.

Madrid 29, 5'15 t.

Han fondeado en Cádiz tres acorazados rusos.

Ha ocurrido una defunción sospechosa en Bujalance, Córdoba.

Se han tomado precauciones á fin de que el cólera no invada los barrios mineros de Bilbao, acerca de lo cual se abrigaban grandes temores.

Se ha aplazado la publicación del manifiesto carlista.

Madrid 30, 10'25 m.

La Gaceta publica un Real decreto declarando sucias las procedencias de Stebtin (Alemania), y otro según el cual desde mañana empezará á regir el tratado de comercio entre España y Portugal.

FABRA.

Anuncios.

Francisco Prats Andreu, fabricante de bebidas gaseosas, ha trasladado su despacho á la casa n.º 6 de la calle del Castillo.

El centro de suscripciones y encuadernación de Antonio Sintés, se ha trasladado á la calle de Hannover n.º 23.

De Mahón para Barcelona

Saldrá mañana domingo 1.º de Octubre á las 5 de la tarde el vapor

Menorquin

su capitán D. Bernardo Cabot. Admite carga y pasajeros y lo despachan los Sres. Goñalons, Carreras y C.ª calle del Angel, n.º 10.

De Barcelona para Mahón

Saldrá el miércoles, 4 del próximo mes á las 6 de la tarde.

Consignatarios en Barcelona: Señores Moll y Corominas, plaza de Palacio (letra B.)

